

30 años de *Estudios Sociológicos*

Presentación

De acuerdo con ciertas narraciones muy influyentes, tras el estallido de la unidad disciplinar de la sociología a principios de los años sesenta y el derumbe de sus grandes paradigmas dominantes en los setenta, se suele pensar a la sociología como una ciencia en crisis. Nada más cuestionable, porque, como disciplina, la sociología nunca tuvo unidad teórica, metodológica o técnica en ninguno de los centros metropolitanos en que surgió y se consolidó distinguiéndose de la filosofía, la economía, la política y la psicología. Si hay algo que la ha caracterizado desde sus inicios y hasta nuestros días es, justamente, la convivencia en su interior de una variedad de enfoques y abordajes. Efectivamente, hoy más que en el pasado, la sociología se declina en plural para potenciar la riqueza de nuestras observaciones de la creciente complejidad de la sociedad. Así, en tanto que aprehende la sociedad en su conflictivo dinamismo, no puede menos que reflexionar sobre las condiciones de posibilidad de su conocimiento. Por esta razón, se encuentra en permanente polémica consigo misma para auto cerciorarse de sus presupuestos teóricos y metodológicos, así como socavarlos cuando ya no le convencen. Algunos podrían considerar esta suerte de guerra civil como un signo de crisis. Lo cierto es que este estado nervioso e inquieto de la sociología es su condición normal.

Esta pluralidad se ha multiplicado aún más con la aparición de las sociologías emergentes en América Latina, Asia y África —movimiento en el cual habría que ubicar, sin duda, la fundación del Centro de Estudios Sociológicos (CES) de El Colegio de México, en 1973—. En efecto, en las últimas décadas, la sociología afincada en las metrópolis científicas y culturales (como Alemania, Inglaterra, Francia y Norteamérica) ha estado perdiendo su hegemonía; mientras que, por su parte, las sociologías emergentes han cuestionado muchos de los supuestos modernos que informaban y orientaban a nuestra disciplina con el fin de comprender y explicar mejor la particularidad de los

fenómenos sociales de países y regiones con historias, culturas y problemas distintos a los de la primera modernidad.

Por supuesto, todas estas transformaciones al interior de la sociología se han reflejado tanto en su institucionalización en México y en América Latina, como en sus condiciones de formación, ejercicio profesional e inserción en la sociedad. Una característica significativa de estos cambios regionales es el volumen creciente, la profesionalización y la especialización de las publicaciones en este campo del conocimiento.

Precisamente en este contexto apareció, a principios de 1983, el primer número de *Estudios Sociológicos*. Como se puede leer en la “Presentación”, la fundación de la revista obedeció a la “la intensificación de la actividad intelectual en el país” y a la “necesidad de que los miembros del CES [poseyeran] un órgano de expresión propio”. Con una visión amplia y que trascendía las murallas institucionales y nacionales, los miembros del entonces todavía joven CES se propusieron que esta empresa editorial sirviera “de un lugar de encuentro de los esfuerzos que se realizan tanto en México como en otros países de América Latina por crear una sociología específicamente dedicada al análisis de los problemas de esta región del mundo”.¹ Hasta la fecha, estos principios han regido la labor de nuestra revista y, con el uso de las modernas tecnologías de la información y comunicación, inclusive se han potenciado, porque, a la par de que *Estudios Sociológicos* ha mantenido su identidad institucional, se ha convertido en los últimos 30 años en una referencia nacional e internacional para todos aquellos que se interesan por comprender, desde las ciencias sociales, a México y Latinoamérica. Y si bien nuestra vocación regional es indeleble, nos hemos mantenido abiertos al diálogo con las sociologías que se producen en Estados Unidos y Europa. En efecto, no sólo autores y temas de estas partes del mundo han encontrado espacio en nuestras páginas, sino que también ha sido una sana política de la revista reseñar libros que se publican en otras lenguas. Asimismo, *Estudios Sociológicos* se ha caracterizado desde sus inicios hasta la actualidad por el contenido multidisciplinar de sus artículos. Así, sociólogos, politólogos, antropólogos, demógrafos, urbanistas, economistas, psicólogos sociales, filósofos e historiadores han hallado aquí un espacio abierto para sus reflexiones teóricas o investigación empírica. Esta variedad de disciplinas se ha enriquecido, a su vez, con los estudios de género, que han encontrado su carta de ciudadanía en cada número.

En este número extraordinario, el lector encontrará, principalmente, colaboraciones de profesores-investigadores de las primeras dos generaciones

¹ Claudio Stern, “Presentación”, *Estudios Sociológicos*, vol. I, número 1, enero-abril, 1983, pp. 5-7.

del CES, que aceptaron la invitación a escribir un artículo en que se hiciera un balance de los cambios y desarrollos, en las últimas décadas, de algunas de las líneas de investigación que representan: la sociología de la pobreza, la desigualdad, la migración, la juventud, la familia, el trabajo, el género, el campo, la política, la historia, la violencia, la religión y la tecnología. De esta manera, hemos pretendido esbozar, si bien de manera indirecta, una biografía intelectual colectiva del Centro de Estudios Sociológicos.

MARCO ESTRADA SAAVEDRA
Director de *Estudios Sociológicos*

